

ANÁLISIS DE LA DINÁMICA SECTORIAL EN LOS MUNICIPIOS COSTEROS DE SINALOA (2004-2014).

ANALYSIS OF THE SECTORIAL DYNAMICS IN THE COASTAL MUNICIPALITIES OF SINALOA (2004-2014).

José Luis Hernández Juárezⁱ
Baltazar Pérez Cervantesⁱⁱ
Sandra Irene Reyes Garcíaⁱⁱⁱ
Marine Rosario Urías García^{iv}

RESUMEN: Esta investigación se realizó con el objetivo de identificar los sectores que están impulsando los crecimientos territoriales así como las implicaciones que tienen al interior de los municipios costeros sinaloenses las variaciones en su aparato productivo. La información analizada considera indicadores que tienen la ventaja de proveer información representativa de las unidades económicas más dinámicas de la actividad productiva en cada municipio. Los resultados del estudio muestran que esta región presenta un crecimiento inferior al de la economía nacional; y que en la dinámica sectorial, el sector terciario es el de más alta participación en el aparato productivo de los municipios costeros de Sinaloa, registrando una tasa de crecimiento del 4.4%; mientras que si se toma en cuenta la variación del PIB en términos monetarios, este señala que gran parte del aumento generado en los ingresos de este sector se origina en los municipios de Culiacán y Mazatlán. Por tanto, en estos casos se recomienda la aplicación de una política económica de corte regional.

PALABRAS CLAVE: Geografía económica, Economía aplicada, Procesos de desarrollo local.

RESUMEN: This research aims to identify the sectors that are driving the territorial growth and the implications that these have within the coastal municipalities of Sinaloa. The analyzed information considers indicators that provides representative information of the most dynamic economic units in each municipality. The results of the study show that this region exhibits a lower growth compared with the national economy; and, about the sectorial dynamic, the tertiary sector has the highest the highest participation in the productive apparatus of the coastal municipalities, with a growth rate of 4.4%; considering the variation of the GDP in monetary terms, it indicates that a big part of this growth is due to Culiacán and Mazatlán. Therefore, in these cases, the application of a regional economic policy is recommended.

KEYWORDS: Economic Geography, Applied Economics, Local Development Processes.

1. INTRODUCCIÓN

En los estudios territoriales, es posible considerar multitud de temas y problemas, pero el más estudiado es el concerniente a la variación en las actividades desarrolladas en el territorio a lo largo del tiempo.

En razón a ello, se hace evidente que los problemas de carácter económico derivados de la existencia de la variable espacio han sido siempre una constante en la vida real y, por ello, surge la necesidad de analizar la economía incorporando como variable fundamental de su estudio el espacio (Fujita et. al., 1999).

De hecho, los desequilibrios espaciales surgen como consecuencia de la existencia de disparidades o diferencias económicas entre los espacios que componen un determinado territorio, refiriéndonos con ello a las diferencias existentes entre los valores que alcanzan las variables económicas dentro de cada espacio.

Sin embargo, los territorios deben de presentar un alto grado de organización para cohesionarse y superar sus debilidades locales. En este sentido, el desafío para las sociedades locales es insertarse en forma competitiva en lo global, capitalizando al máximo sus capacidades, a través de las estrategias de los diferentes actores en juego.

El propósito de esta investigación es identificar cuáles sectores están impulsando los crecimientos territoriales y qué implicaciones tienen al interior de los municipios costeros sinaloenses las variaciones en su aparato productivo.

2. REVISIÓN DE LA LITERATURA

El análisis del vínculo entre geografía y economía se estudió haciendo alusión a elementos geográficos que tienen influencia en el crecimiento; sin embargo, en años recientes el estudio de esta relación ha adquirido una reconsideración y revalorización del espacio en el análisis económico permitiendo la aparición de un nuevo campo teórico que retoma los estudios pioneros de la teoría de la localización, la geografía económica y la ciencia regional (Isard, 2003; Boyce, 2004; Ponsard, 1983; Barnes, 2001).

Además, tras el redescubrimiento de la geografía por los economistas, los modelos y planteamientos de la nueva geografía económica han encontrado fácil acomodo en el análisis económico al proporcionar mayor respetabilidad y aproximaciones formalmente más rigurosas a temas como el de las relaciones centro-periferia o sobre cómo explicar que las industrias puedan tender a localizarse en un determinado punto geográfico, o cuál es la influencia que pueden ejercer determinados centros como foco de atracción y de acumulación de mas actividades productivas en un determinado lugar (Krugman, 1996; Fujita y Krugman 2003; Cuadrado Roura, 2012; Moncayo Jiménez, 2001; Merchand Rojas, 2007;).

En consecuencia, las formulaciones teóricas de la Nueva Geografía Económica consisten en demostrar que el crecimiento regional obedece a una lógica de causación circular acumulativa inducida por los encadenamientos de las empresas. En este sentido, el análisis se centra en el espacio como fuente generadora de economías externas (Krugman, 1992).

Por otra parte, en el modelo de desarrollo endógeno, en su vertiente italiana y europea en general, el territorio se visualiza desde una perspectiva analítica que pone énfasis en lo relacional; mientras que en el ámbito local se concibe como el lugar de encuentro entre agentes y actores económicos (Becattini, 2002).

Desde esta perspectiva, se identifica una senda de desarrollo autosostenido. Esta teoría reconoce, por lo tanto, la existencia de rendimientos crecientes de los factores acumulables, pero también el papel de los actores económicos (públicos y privados), en las decisiones de inversión y localización (Vázquez, 1999).

Cada localidad o territorio se caracteriza por una determinada estructura productiva, un mercado de trabajo, una capacidad empresarial y conocimiento tecnológico, una dotación de recursos naturales e infraestructuras, un sistema social y político, una tradición y cultura, sobre los que se articulan los procesos de crecimiento económico local (Köhler, 1999).

Por lo tanto, el desarrollo económico de un territorio (regiones, localidades, ciudades) refiere un proceso endógeno de cambio estructural y acumulación de capital que se explica desde una visión territorial y no

funcional; no sólo se trata de analizar el desarrollo económico a partir de los recursos disponibles y los procesos de innovación y economías externas que se aplican a estos recursos, sino que esos procesos, en sí mismos, están afectados y son condicionantes y condicionados por la organización económica, social e institucional del territorio (Vázquez, 2005).

Como resultado de los procesos económicos globales, se concibe al desarrollo territorial desigual como una expresión integral del marco general de desigualdades que ha caracterizado a América Latina y el Caribe históricamente (Riffo, 2013). Esto ha llevado a que el desarrollo regional sea el resultado de acciones deliberadas de sus propios actores, de las condiciones de su territorio y del entorno externo.

Sin embargo, según Cuervo (2012) el lugar importa y el territorio se convierte en una referencia apropiada para aproximarse a un hecho complejo que requiere maleabilidad y flexibilidad. Mientras que para Gallicchio y Winchester (2003), el territorio es a la vez condicionador y condicionado por y desde las acciones de los actores y las comunidades. Y de acuerdo con Rodríguez (2006), se entiende al territorio como un espacio de interacción entre actores, instituciones, capacidades, tradición y conocimientos.

Es importante señalar, por ende, que la producción en el territorio es un producto de este y, a la vez, un determinante de cómo se configurará el territorio en el presente y hacia el futuro. A partir de estas consideraciones, puede ocurrir en un territorio un proceso de crecimiento económico (acumulación de capital y generación de excedente) pero no implicar necesariamente un proceso de desarrollo territorial.

En consecuencia, puede existir desarrollo sectorial en un determinado recorte geográfico del territorio sin que exista desarrollo local (o regional). Seguramente, en los casos más extremos el territorio opera apenas como una plataforma física de localización para ciertas actividades sectoriales, localización que responde a la presencia de un recurso natural abundante, una posición geográfica estratégica o el aprovechamiento de un régimen fiscal especial (subsidio).

En efecto, el hombre aunque está inmerso en una sociedad global, sigue viviendo en lugares donde impera lo cotidiano y donde las nociones de proximidad espacial y contigüidad siguen vigentes (Gutiérrez, 1998).

Por otra parte, la situación económica, social y política actual caracterizada por los cambios radicales en las técnicas y en los procesos productivos conllevan una reorganización del territorio (Audiger, 1992; Brunet, 1995). Ahora bien, cada espacio urbano-turístico responde a una práctica urbana singular, funcional y estructuralmente diferenciada de la ciudad convencional, hasta el punto que suele presentar niveles de consumo y ocupación del territorio muy diversificado (Antón, 1998; Barrado, 2004).

Por consiguiente, el desarrollo endógeno de una localidad no sólo se ha formado debido a aspectos puramente económicos, sino que su ajuste ha venido propiciado también por aspectos políticos, sociales y culturales definidos en su historia (Garofoli, 1994). Este modelo, por tanto, está basado en la utilización de los recursos productivos locales (económicos, humanos, institucionales y culturales entre los que encontramos la estructura productiva, el mercado de trabajo, la capacidad empresarial, los recursos naturales, la estructura social y política, y la tradición y cultura), que constituyen las potencialidades de desarrollo endógeno y la mejora del nivel de vida de un área (Vázquez, 1986).

En definitiva, el modelo de desarrollo local representa un conjunto de ideas teóricas que tratan de explicar la creciente complejidad de la economía en un contexto territorial y los procesos de desarrollo entendidos como dinámicas de cambio social, basándose en elementos económicos y extraeconómicos. Este modelo hace referencia al crecimiento de una región conformada por un espacio físico, y una construcción social; aparece como una forma nueva de mirar y actuar desde el territorio en el contexto de la globalización (Albuquerque, 2004).

Finalmente, en términos generales, las teorías del crecimiento endógeno resaltan el crecimiento de las disparidades en el tiempo entre los distintos territorios, y por lo tanto es necesaria una intervención activa de las autoridades para la corrección de dichas disparidades.

3. MATERIALES Y MÉTODO

3.1 Delimitación del área de estudio

El Estado de Sinaloa es uno de los 32 que integran el territorio mexicano. Está ubicado en la región noroeste del país, limitando al norte con Sonora

y Chihuahua, al este con Durango, al sur con Nayarit y al oeste con el golfo de California o mar de Cortés (océano Pacífico). Administrativamente, comprende 18 municipios: Ahome, Angostura, Badiraguato, Concordia, Cosalá, Culiacán, Choix, Elota, Escuinapa, El Fuerte, Guasave, Mazatlán, Mocorito, Rosario, Salvador Alvarado, San Ignacio, Sinaloa, y Navolato.

Figura 1: Delimitación del área de estudio



Sinaloa está ubicada en una región naturalmente fértil, cuenta con 12 ríos y 12 presas. Cuenta con 656 kilómetros del litoral pertenecientes en su mayoría al Golfo de California y el resto al Océano Pacífico, lo que representa el 5,6% del total nacional.

Para propósitos de este estudio, se analizó los once municipios que estructuran la región costera de Sinaloa; a la que se le ha denominado *municipios costeros sinaloenses*. Los municipios que conforman esta región son: Ahome, Guasave, Angostura, Navolato, Culiacán, Elota, San Ignacio, Mazatlán, Rosario, y Escuinapa.

3.2 Estrategia y diseño de investigación

La estrategia de investigación elegida para el presente trabajo, es el método cuantitativo que permite examinar los datos de manera científica. Específicamente, se contempla construir una base de datos espaciales sobre el crecimiento económico para los municipios costeros sinaloenses; así como el uso de herramientas estadísticas que nos apoyen en el procesamiento de la investigación.

Se trata de un estudio de tipo descriptivo que comprende la dinámica sectorial comparada de la región de los municipios costeros sinaloenses en un periodo que comprende del año 2004 al 2014. En estricto sentido, el análisis sobre las consecuencias de un comportamiento sectorial en el plano espacial requiere algo más que el apunte de las tendencias generales del comportamiento económico. Por lo que se hace necesario identificar cuáles sectores están impulsando los crecimientos territoriales y qué implicaciones tienen al interior de los municipios costeros sinaloenses las variaciones en su aparato productivo, tanto si se retraen o si causan su expansión.

3.3 Fuentes de información

Los datos que usamos en este documento son los microdatos provenientes de los Censos Económicos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2004 y 2014). Así con esta información se construyó una variable proxy *PIB Municipal*, para poder hacer comparaciones y estimar el peso relativo de los municipios costeros sinaloenses en el conjunto de la economía estatal; para ello se considero primero una variable llamada Valor Agregado Censal Bruto con la cual se obtuvo su variación (absoluta y relativa) y posteriormente se calculó la tasa anual de crecimiento económico en la década de 2004 al 2014.

Para el análisis de la evolución del PIB municipal por sectores de actividad (primario, secundario y terciario) se considero la clasificación de las actividades del INEGI y con esta clasificación se extrajo de los Censos Económicos el dato de la variable Valor Agregado Censal Bruto para los sectores. Con este dato se obtuvo su variación (absoluta y relativa) y posteriormente se calculó la tasa anual de crecimiento económico en la década de 2004 al 2014, para los diez municipios costeros sinaloenses.

Si bien estos indicadores, tienen la ventaja de proveer información representativa de las unidades económicas más dinámicas de la actividad productiva en cada municipio. No obstante, queremos dejar constancia de la existencia de otros métodos que resultan también efectivos para realizar estimaciones del PIB a nivel municipal, que capturan las características esenciales del sistema económico y muestran la estructura productiva.

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

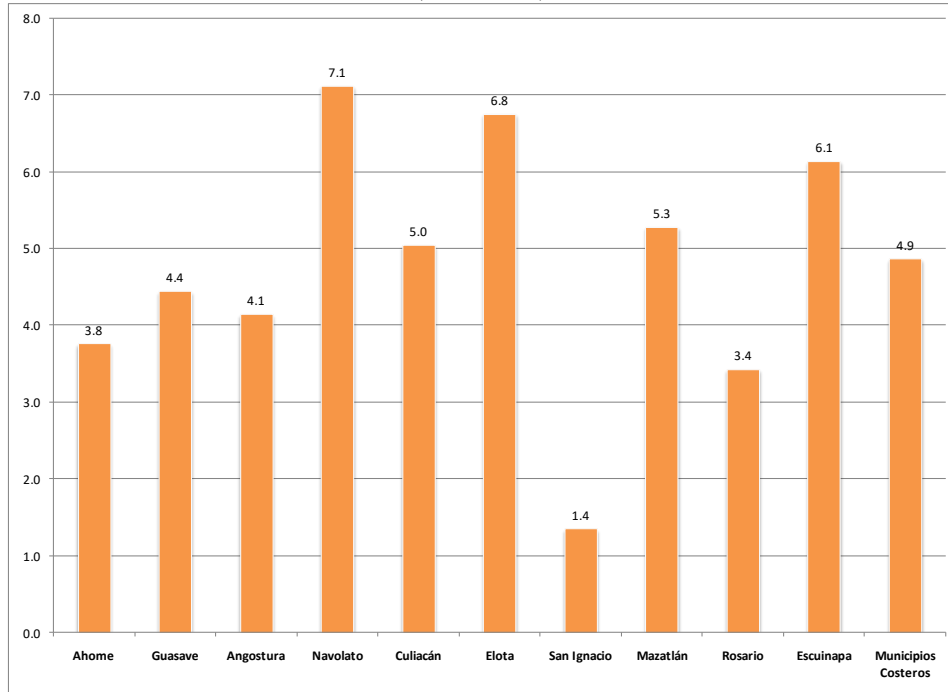
Los datos en el periodo 2004-2014 revelan que en los municipios costeros de Sinaloa se incrementó su producción en promedio anual 4.9%, esta cifra es menor a la registrada por el total nacional (5.6%). Sin embargo, los resultados en cuanto al desempeño individual de los municipios costeros de Sinaloa, muestran comportamientos contrastantes:

- por una parte, el crecimiento de un conjunto de municipios entre los que destaca Navolato cuya tasa es 1.4 veces superior a la media de los municipios costeros sinaloenses,
- un segundo grupo como Elota y Escuinapa, que presentan tasas de crecimiento media anual de 6.8% y 6.1% respectivamente,
- y el comportamiento de Mazatlán (5.3%) y Culiacán (5.0%), menor a los anteriores pero arriba de la media de los municipios costeros sinaloenses,
- en consecuencia la explicación de la tasa media recae en el comportamiento del municipio de San Ignacio, cuyo crecimiento es endeble y su peso estructural es fundamental para explicar el comportamiento general de la zona en estudio (véase Gráfico 1).

En contraste, Mazatlán y Culiacán presentan un crecimiento ligeramente superior a la media regional (municipios costeros sinaloenses); llama la atención la modesta tasa de crecimiento de la producción del municipio de Culiacán dada la importancia que tiene al interior de la economía de la región y a nivel de estatal.

Si dimensionamos el crecimiento de la producción en pesos constantes, los resultados revelan que tanto el municipio de Culiacán como el de Mazatlán explican casi 75% del incremento del PIB en los municipios costeros de Sinaloa, ello como consecuencia del tamaño de ambas economías tanto en la región como a nivel estatal.

Gráfico 1: Tasa de crecimiento media anual de los municipios costeros de Sinaloa (2004-2014)



Fuente: Elaboración propia con base en información de los Censos Económicos de 2004 y 2014, INEGI.

Tomando la dinámica y su dimensión podemos observar el desdoblamiento que las mismas implican. Por un lado, cuando comparamos las cifras de tasa de crecimiento media anual y variación del PIB en Navolato; este municipio se caracterizó por ser el de mayor dinamismo en el periodo 2004-2014, sin embargo, el incremento de su producto representó sólo 2.87% de la variación total en los municipios costeros sinaloenses.

Por otro lado, otro caso a destacar es el de Elota, en donde se registra la segunda mayor tasa de crecimiento promedio anual de la producción en el periodo y explica 1.03% de la variación del PIB en los municipios costeros de Sinaloa.

Tabla 1: Evolución del PIB según municipio costero sinaloense

	PIB municipal*		Variación 2004-2014	
	2004	2014	Absoluta	Relativa
Ahome	7267.723	10635.315	3367.592	13.65%

Guasave	2707.794	4254.91	1547.116	6.27%
Angostura	253.341	385.66	132.319	0.54%
Navolato	640.852	1348.436	707.584	2.87%
Culiacán	18169.881	30422.634	12252.753	49.67%
Elota	248.23	501.224	252.994	1.03%
San Ignacio	47.015	53.838	6.823	0.03%
Mazatlán	8452.991	14515.754	6062.763	24.58%
Rosario	348.535	492.911	144.376	0.59%
Escuinapa	221.429	417.491	196.062	0.79%
Municipios Costeros	38357.791	63028.173	24670.382	100.00%

Fuente: Elaboración propia con base en información de los Censos Económicos de 2004 y 2014, INEGI.

Los resultados, con respecto a la variación en términos monetarios de los indicadores de crecimiento, indican que en el periodo 2004-2014 la mayor parte del cambio provino del sector terciario, que es el de más alta participación en el aparato productivo de los municipios costeros de Sinaloa.

El comportamiento del PIB en este sector explica 64.85% de la variación positiva registrada en la producción regional. Como puede observarse en la Tabla 2, el sector secundario explica 31.18% y sólo 3.97% el primario.

Tabla 2: Participación de los sectores en los municipios costeros sinaloenses

	PIB		Variación 2004-2014	
	2004	2014	Absoluta	Relativa
Primario	1447.368	2354.095	906.727	3.97%
Secundario	7774.36	14887.121	7112.761	31.18%
Terciario	25867.626	40660.062	14792.436	64.85%
Municipios Costeros	35089.354	57901.278	22811.924	100.00%

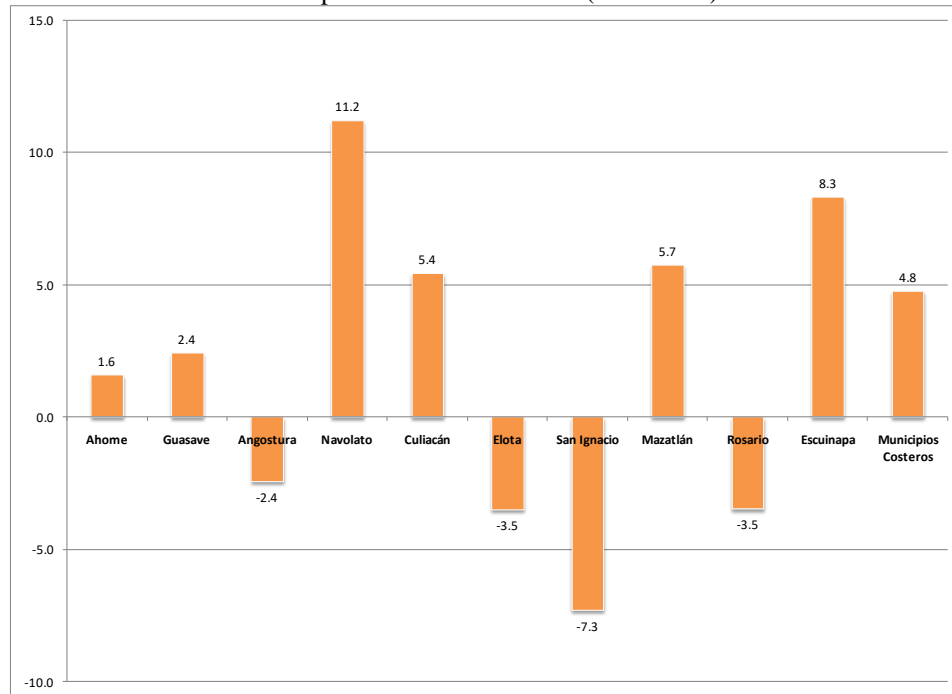
Fuente: Elaboración propia con base en información de los Censos Económicos de 2004 y 2014, INEGI.

El sector terciario durante los años considerados está determinando el grueso de las variaciones en términos monetarios, lo cual es acorde a las características de la actividad urbana, además de que su dinámica, imputa la incapacidad de promover un desarrollo equilibrado de la productividad.

De los municipios considerados durante todo el periodo para el sector primario, el municipio de Navolato es el de mayor crecimiento ya que su tasa duplica a la registrada por la media de los municipios costeros; en el extremo contrario se encuentra el municipio de San Ignacio que presenta resultados negativos en las actividades primarias.

Dicho en otros términos, en el proceso de expansión de las actividades primarias, los municipios que registran un crecimiento mayor por encima de la media regional son Navolato (11.2%), Escuinapa (8.3%), Mazatlán (5.7%) y Culiacán (5.4%); en contraste la actividad primaria en San Ignacio la producción decrece a un ritmo de 7.3% anual, Elota y Rosario (3.5%), y Angostura (2.4%).

Gráfico 2: Tasa de crecimiento media anual del PIB en el sector primario de los municipios costeros de Sinaloa (2004-2014)



Fuente: Elaboración propia con base en información de los Censos Económicos de 2004 y 2014, INEGI.

La participación relativa sobre la variación en términos monetarios del PIB en el sector primario, revelan que el municipio de Mazatlán fue quien generó la mayor parte del incremento de la producción en el periodo

2004-2014, el cambio positivo de su producto significó 78.67% del total de la variación del PIB primario en la municipios costeros de Sinaloa.

Un punto a destacar es la magnitud de la caída de la producción primaria de Angostura, la cual es casi del mismo tamaño que el incremento registrado en Guasave y Escuinapa (véase Tabla 3).

Tabla 3: Participación del sector primario en los municipios costeros sinaloenses

	Primario		Variación 2004-2014	
	2004	2014	Absoluta	Relativa
Ahome	237.754	279.118	41.364	4.56%
Guasave	77.368	98.698	21.33	2.35%
Angostura	75.525	59.115	-16.41	-1.81%
Navolato	34.681	123.141	88.46	9.76%
Culiacán	70.25	122.64	52.39	5.78%
Elota	24.613	17.287	-7.326	-0.81%
San Ignacio	7.346	3.42	-3.926	-0.43%
Mazatlán	886.14	1599.475	713.335	78.67%
Rosario	17.714	12.473	-5.241	-0.58%
Escuinapa	15.977	38.728	22.751	2.51%
Municipios Costeros	1447.368	2354.095	906.727	100.00%

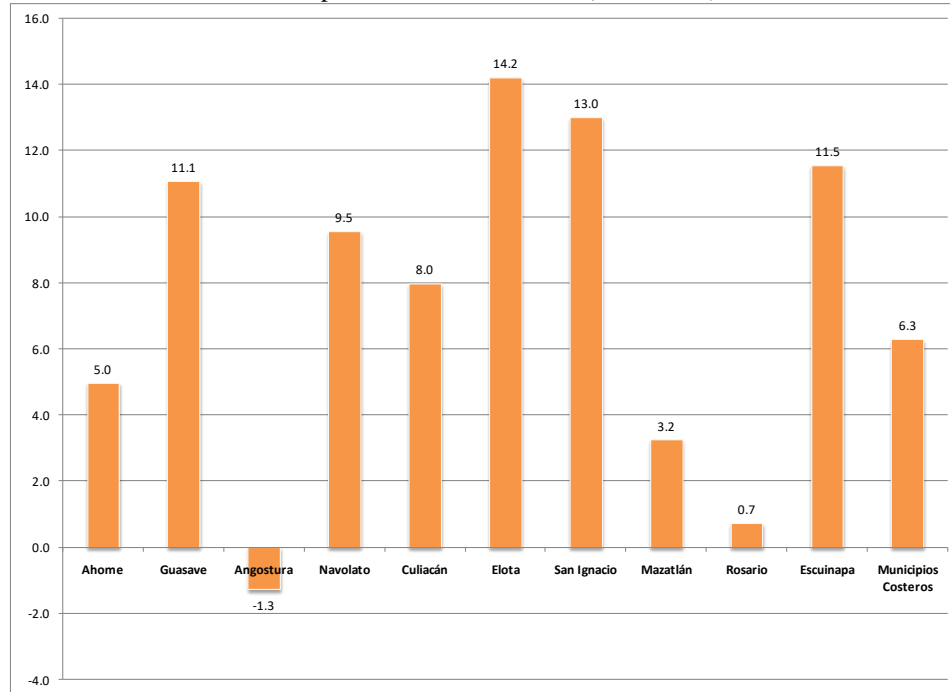
Fuente: Elaboración propia con base en información de los Censos Económicos de 2004 y 2014, INEGI.

La actividad secundaria en los municipios costeros muestra un comportamiento contrario al del sector primario. Este sector incrementó anualmente su producción en 6.3% en el periodo 2004-2014.

Durante el lapso considerado los municipios que registran los aumentos más altos son Elota y San Ignacio con TCMA superiores a 13%; en un segundo grupo se encuentran Escuinapa y Guasave con TCMA superiores a 11%; y en un tercer grupo se encuentran Navolato y Culiacán con incrementos superiores al 8%.

En cambio, el municipio de Angostura presenta una caída del crecimiento de su producción y es el único en los municipios costeros de Sinaloa, que posee una tendencia negativa en las actividades secundarias (véase Gráfico 3).

Gráfico 3: Tasa de crecimiento media anual del PIB en el sector secundario de los municipios costeros de Sinaloa (2004-2014)



Fuente: Elaboración propia con base en información de los Censos Económicos de 2004 y 2014, INEGI.

Midiendo el desempeño de la producción en términos de variaciones monetarias, se observa que el crecimiento registrado en el periodo 2004-2014 se genera principalmente en los municipios de Culiacán y Ahome, ambos aportan más de 76% a la variación total del PIB secundario de los municipios costeros sinaloenses. En contraparte, la caída en el municipio de Angostura significa 0.04% de la variación del producto regional (véase Tabla 4).

En estricto sentido, las variaciones en términos monetarios de mayor magnitud en los municipios costeros provienen del municipio Culiacán en sentido positivo, en la parte negativa destaca el municipio de Angostura. A pesar de la dinámica registrada por Ahome, Mazatlán y Guasave, el tamaño de sus aparatos productivos secundarios no es aún lo suficientemente grande para influir en la tendencia de la región.

De la lectura del comportamiento del sector terciario de los municipios costeros durante el periodo 2004-2014 puede comprenderse

que por su dimensión en la economía, su desempeño sea determinante en la tasa de crecimiento de toda la actividad económica. Mostrando la evolución de la actividad terciaria de la región esta registró una tasa de crecimiento de 4.4%.

Tabla 4: Participación del sector secundario en los municipios costeros sinaloenses

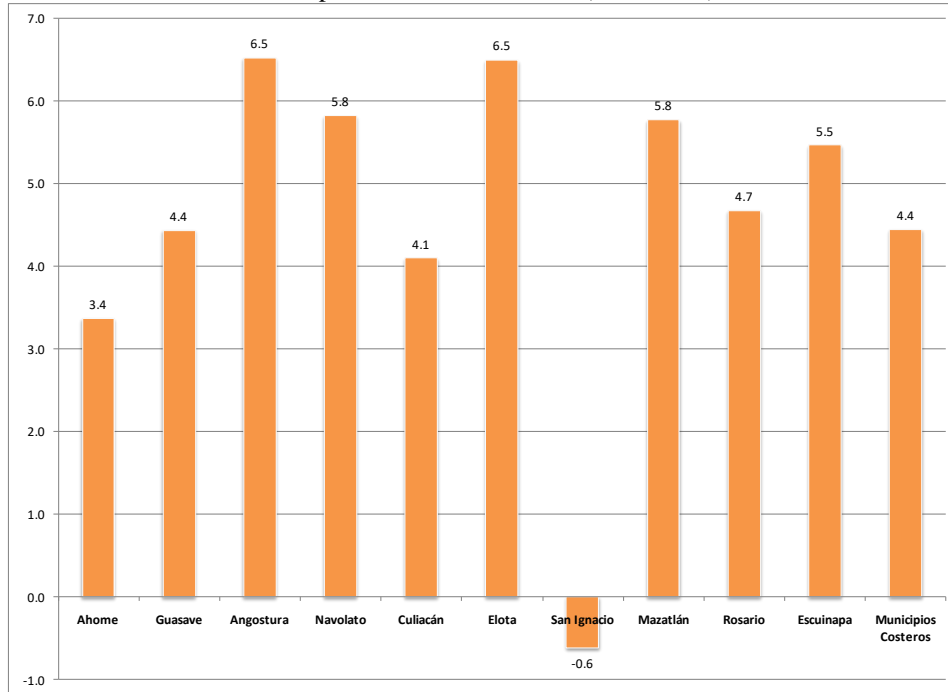
	Secundario		Variación 2004-2014	
	2004	2014	Absoluta	Relativa
Ahome	2018.393	3355.751	1337.358	18.80%
Guasave	189.947	661.894	471.947	6.64%
Angostura	22.199	19.524	-2.675	-0.04%
Navolato	123.002	347.638	224.636	3.16%
Culiacán	3105.329	7222.079	4116.75	57.88%
Elota	9.297	54.813	45.516	0.64%
San Ignacio	2.681	12.655	9.974	0.14%
Mazatlán	2196.801	3048.908	852.107	11.98%
Rosario	88.212	94.796	6.584	0.09%
Escuinapa	18.499	69.063	50.564	0.71%
Municipios Costeros	7774.36	14887.121	7112.761	100.00%

Fuente: Elaboración propia con base en información de los Censos Económicos de 2004 y 2014, INEGI.

A nivel municipal, el desempeño de mayor notoriedad se ubica en Angostura y Elota, donde el sector creció a una tasa 6.5% promedio anual; en un segundo grupo se encuentran Navolato, Mazatlán y Escuinapa con TCMA superiores a 5%; y en un tercer grupo se encuentran Rosario y Guasave con incrementos apenas superiores a la media regional. En cambio, el municipio de San Ignacio presenta una caída del crecimiento de su producción y es el único en los municipios costeros de Sinaloa, que posee una tendencia negativa en las actividades terciarias (véase Gráfico 4).

Los resultados sobre la evolución del sector terciario, de acuerdo a la variación del PIB en términos monetarios, señalan que gran parte del aumento generado en los ingresos de este sector se origina en los municipios de Culiacán y Mazatlán en el periodo de 2004-2014. Estos municipios generan más de 70% de la variación positiva del PIB terciario en los municipios costeros de Sinaloa lo cual responde al tamaño de la economía en donde las actividades urbanas tienen una mayor intensidad (véase Tabla 5).

Gráfico 4: Tasa de crecimiento media anual del PIB en el sector terciario de los municipios costeros de Sinaloa (2004-2014)



Fuente: Elaboración propia con base en información de los Censos Económicos de 2004 y 2014, INEGI.

Ahome y Guasave siguen en importancia con respecto al crecimiento del PIB terciario, en conjunto explican más de 20% de la variación sectorial en la región, estas cifras son parecidas en magnitud a las obtenidas por ambas entidades en su sector secundario, lo cual nos indica que el crecimiento de dichos municipios es equilibrado, es decir, no dependen de un sector particular para impulsar su crecimiento.

El sector terciario de la región presenta un crecimiento de su PIB estable durante el periodo 2004-2014, sin embargo dicho aumento es inferior al del total de la actividad económica. Una posible explicación es el desempeño de los municipios de Culiacán y Mazatlán. Otros municipios que revelan un crecimiento adecuado de su sector terciario son Ahome y Guasave, los que han crecido bajo esquemas de competitividad y productividad. Lo anterior no ocurre en San Ignacio, donde su alta dependencia ha hecho que su actividad económica en general muestre una tendencia a la baja.

Otra consecuencia de la baja del sector terciario en los municipios costeros de Sinaloa es que, de acuerdo a la estructura productiva, el crecimiento de la región depende en gran medida de la dinámica de estas actividades, las cuales por la situación económica nacional e internacional se han visto afectadas por el descenso en el nivel de ingreso en los espacios urbanos y, por tanto, las actividades terciarias requieren incrementar en gran medida el valor agregado de sus servicios.

Tabla 5: Participación del sector terciario en los municipios costeros sinaloenses

	Terciario		Variación 2004-2014	
	2004	2014	Absoluta	Relativa
Ahome	4902.053	6888.904	1986.851	13.43%
Guasave	2149.835	3376.845	1227.01	8.29%
Angostura	146.491	288.398	141.907	0.96%
Navolato	474.745	864.689	389.944	2.64%
Culiacán	12387.315	18775.161	6387.846	43.18%
Elota	209.377	410.864	201.487	1.36%
San Ignacio	30.996	29.144	-1.852	-0.01%
Mazatlán	5150.95	9330.506	4179.556	28.25%
Rosario	233.647	376.209	142.562	0.96%
Escuinapa	182.217	319.342	137.125	0.93%
Municipios Costeros	25867.626	40660.062	14792.436	100.00%

Fuente: Elaboración propia con base en información de los Censos Económicos de 2004 y 2014, INEGI.

5. CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos al evaluar la dinámica sectorial comparada de la región de los municipios costeros sinaloenses en el periodo 2004-2014, muestran que esta región presenta un crecimiento inferior al de la economía nacional.

Sin embargo, en contraste tenemos por un lado, que llaman la atención las modestas tasas de crecimiento de producción de los municipios de Mazatlán y Culiacán al ser ligeramente superiores a la media regional, dada la importancia que tienen al interior de la economía de la región y a nivel estatal. Por otro lado, si dimensionamos el crecimiento de la producción en pesos constantes, los resultados revelan

que tanto el municipio de Culiacán como el de Mazatlán explican casi 75% del incremento del PIB en los municipios costeros de Sinaloa, ello como consecuencia del tamaño de ambas economías tanto en la región como a nivel estatal.

En el periodo considerado, es posible apreciar con respecto a la variación en términos monetarios de los indicadores de crecimiento, estos indican que la mayor parte del cambio provino del sector terciario, que es el de más alta participación en el aparato productivo de los municipios costeros de Sinaloa; reflejo de las características de la actividad urbana, además de que su dinámica, imputa la incapacidad de promover un desarrollo equilibrado de la productividad.

En este sentido, la evolución de la actividad terciaria de la región de estudio registró una tasa de crecimiento del 4.4%; mientras que si se toma en cuenta la variación del PIB en términos monetarios, este señala que gran parte del aumento generado en los ingresos de este sector se origina en los municipios de Culiacán y Mazatlán. Estos municipios generan más de 70% de la variación positiva del PIB terciario en los municipios costeros de Sinaloa lo cual responde al tamaño de la economía en donde las actividades urbanas tienen una mayor intensidad.

En términos generales, el sector terciario de la región presenta un crecimiento de su PIB estable, sin embargo dicho aumento es inferior al del total de la actividad económica. Al respecto se identificaron dos posibles explicaciones: Una primera explicación nos la da el desempeño de los municipios de Culiacán y Mazatlán; La segunda explicación obedece al papel que juegan los municipios de Ahome y Guasave, que revelan un crecimiento adecuado de su sector terciario bajo esquemas de competitividad y productividad. Empero, lo anterior no ocurre en San Ignacio, donde su alta dependencia ha hecho que su actividad económica en general muestre una tendencia a la baja.

Lo anterior ofrece evidencia empírica sobre la necesaria pertinencia de una política económica de corte regional; en donde este punto de vista es importante pues presenta evidencia sobresaliente para efectos de planeación regional.

De ahí que esta investigación resulta ser una alternativa invaluable para los gobiernos locales, ya que el estudio de la dinámica sectorial comparada de los municipios costeros sinaloenses, necesitan ser medidos

por medio de instrumentos cada vez más precisos, ya que los resultados obtenidos servirán de base a la planificación regional. Un eventual progreso en el estado del conocimiento sobre estos temas tiene como recompensa la posibilidad de mejorar la efectividad de las políticas económicas, con el consiguiente efecto positivo en los niveles de vida de la sociedad.

Por ello, uno de los factores clave en el futuro para conocer la naturaleza espacial del crecimiento económico y entender las dinámicas en una región en particular, será determinante en el interés por conocer los procesos económicos territoriales sobre los cuales deben ejecutarse políticas regionales.

Referencias

- Albuquerque F. (2004): “Desarrollo económico local y descentralización”, Revista de la CEPAL (82): 167-171, Abril.
- Antón I. C. (1998): “La urbanización turística. De la conquista del viaje a la reestructuración de la ciudad turística”, Documents d'Anàlisi Geogràfica (32): 17-43.
- Audigier F. (1992): “La construction de l'espace géographique: propos d'étape sur une recherche en course”, *Révue de Géographie de Lyon* (2): 121-130.
- Barnes T. (2001): “Rethorizing Economic Geography: from the quantitative revolution to the cultural turn”, *Annals of the Association of American Geographers*, 91 (3): 546-565, American Association of Geographers, Taylor & Francis Group, Washington, Estados Unidos de América.
- Barrado Timón D. (2004): “El concepto de destino turístico. Una aproximación geográfico-territorial”, *Estudios Turísticos* 160: 45-68.
- Becattini G. (2002): “Del distrito industrial marshalliano a la «teoría del distrito» contemporánea. Una breve reconstrucción crítica”. *Investigaciones Regionales* (1): 9-32.
- Boyce D. (2004): “A short history of the field of regional science”, in Raymond Florax and Davis Plane (eds.), *Fifty years of Regional Science*, Regional Science Association International, Springer-Verlag, Berlín, Alemania, 31-57.
- Brunet R. (1995): «Le terroir. Fin ou renouveau d'une notion», en *Cahiers Nantais* (45): 7-12.
- Cuadrado Roura, J. R. (2012). ¿Es tan nueva la Nueva Geografía Económica? Sus aportaciones, sus límites y su relación con las políticas. Serie Documentos de Trabajo 1, Instituto Universitario de Análisis Económico y Social, Universidad de Alcalá, España.

- Cuervo M. (2012). Ética territorial. Ética y política económica. Discusión de sus relaciones fundamentales a la luz de las políticas de desarrollo territorial. Serie de Desarrollo territorial, 12. CEPAL-ILPES, Santiago de Chile.
- Fujita M. y Krugman P. (2003). The new economic geography: past, present and the future. En: Papers in Regional Science, Vol. 83 (1): 139-164.
- Fujita M., Krugman P., Venables A. J. (1999). The Spatial Economy: Cities, Regions and International Trade. The MIT Press, Cambridge, Massachussets.
- Gallicchio E. y Winchester L. (2003). Territorio local y desarrollo. Experiencias en Chile y Uruguay, Corporación de Estudios Sociales y Educación SUR, Santiago de Chile.
- Garofoli G. (1994): "Modelos locales de desarrollo". Estudios Territoriales (22): 157-168.
- Gutiérrez J. (1998). "Redes, espacio y tiempo". Anales de geografía de la Universidad Complutense (18): 65-86.
- INEGI (2004). Censo Económico. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- INEGI (2014). Censo Económico. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- Isard W. (2003). History of Regional Science and the Regional Science Association International. The beginnings and early history, Springer-Verlag, Berlín, Alemania.
- Köhler H. D. (1999): "Corporativismo local, ¿una estrategia de consenso para el desarrollo?", en: Rodríguez Gutiérrez, F. (ed.): Manual de desarrollo local, Ediciones Trea, Gijón.
- Krugman P. (1992). Geografía y comercio. Antoni Bosch, Barcelona.
- Krugman P. (1996). Making sense of the competitiveness debate. Oxford Review of the Economic Policy. Great Britain.
- Merchand Rojas M. A. (2007). Teorías y conceptos de economía regional y estudios de caso. Universidad de Guadalajara, México.
- Moncayo Jiménez E. (2001): "Evolución de los paradigmas y modelos interpretativos del desarrollo territorial", En Instituto Americano del Caribe de Planificación Económica y social, Serie gestión pública (13), ILPES – ONU – CEPAL, Santiago de Chile.
- Ponsard C. (1983). History of Spatial Economic Theory, Springer-Verlang Berlín Heidelberg, Nueva York.
- Riffo L. (2013). 50 años del ILPES: evolución de los marcos conceptuales sobre desarrollo territorial. Serie Desarrollo Territorial (15). CEPAL, Chile.
- Rodríguez Miranda A. (2006). Desarrollo económico territorial endógeno. Teoría y aplicaciones al caso uruguayo. Serie Documentos de Trabajo, Instituto de Economía, Universidad de la República, Montevideo.

Vázquez Barquero A. (1986): “El cambio del modelo de desarrollo regional y los nuevos procesos de difusión en España”. *Estudios Territoriales* (20): 87-110.

Vázquez Barquero A. (1999). *Desarrollo, redes e innovación. Lecciones sobre desarrollo endógeno*. Ed. Pirámide, Madrid.

Vázquez Barquero A. (2005). *Las nuevas fuerzas del desarrollo*. Antoni Bosch, España.

ⁱ Dr. José Luis Hernández Juárez, es Profesor e Investigador de Tiempo Completo en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Autónoma de Sinaloa. E-mail: joselhj@uas.edu.mx. Teléfono: (6677) 161128.

ⁱⁱ Dr. Baltazar Pérez Cervantes, es Profesor e Investigador de Tiempo Completo en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Autónoma de Sinaloa. E-mail: baltazarp@uas.edu.mx. Teléfono: (6677) 161128.

ⁱⁱⁱ Dra. Sandra Irene Reyes García, es Profesora e Investigadora de Tiempo Completo en la Facultad de Trabajo Social, Universidad Autónoma de Sinaloa. E-mail: san@uas.edu.mx. Teléfono: (6677) 129293.

^{iv} Dra. Marine Rosario Urías García, es Profesora en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Autónoma de Sinaloa. E-mail: marineurias@facesuas.edu.mx. Teléfono: (6677) 125038.